



FERNANDO HERRERA GARCÍA EL ADIÓS A UN PENSADOR DE CIUDADES

A fines de enero falleció Fernando Herrera García, renombrado socio de la CChC y presidente de su Comisión de Ciudad y Territorio. Desempeñó, además, un activo rol como representante de la Cámara en el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano (CNDU), donde contribuyó a la elaboración de la Política Nacional de Desarrollo Urbano y a la generación de mejores estándares para las personas que viven en las ciudades.

“Desde que se incorporó al gremio, Fernando dio muestras de su calidad humana, así como de su gran capacidad profesional y amplios conocimientos, en especial aquellos relacionados con un tema que le apasionaba: la ciudad y su desarrollo”, reflexionó el presidente de la CChC, Sergio Torretti.

Durante su larga trayectoria profesional y gremial, se dedicó a la asesoría inmobiliaria y fue gerente general de Inversiones Recoleta, holding de los negocios de la familia Ábalos Gana, con inversiones en el sector inmobiliario (Santa Elena y Ciudad de Los Valles), sanitario y financiero. Se desempeñó, además, como director de la Asociación de Productores de Salmón y Trucha de Chile, director de la Asociación de AFP y consejero nacional de la Cámara Chilena de la Construcción.

“Era una tremenda persona, extremadamente correcta y honesta. Era muy com-

prometido con todo y se abocaba a la causa por la que estuviera trabajando. Era de las personas más cultas que he conocido. Gran lector y muy trabajador. Un gran urbanista”, dice Javier Hurtado, gerente de Estudios de la CChC, quien conoció a Fernando Herrera en el colegio. Luego se encontraron estudiando Ingeniería Civil en la Universidad Católica y, posteriormente, trabajaron juntos en Inversiones Errázuriz (Inverraz), donde Herrera fue presidente.

“Era comprometido con sus ideas, firme en sus convicciones y extremadamente profesional en sus propuestas concretas”, agrega el arquitecto Luis Eduardo Bresciani, presidente del Consejo Nacional de Desarrollo Urbano, quien conoció a Fernando Herrera hace 15 años cuando implementaba el megaproyecto Ciudad de Los Valles. “En ese entonces, cuando era secretario metropolitano de Vivienda y Urbanismo y luego jefe de la Dirección de Desarrollo Urbano del Minvu, sus propuestas siempre buscaron el bien común por delante de los intereses particulares, facilitando los consensos y la creación de calidad de vida urbana”, dice Bresciani, quien valora el aporte de Herrera en el CNDU.

“Lejos de ser solo un representante de la Cámara, fue un desinteresado articulador de debates urbanos con otros actores,

un incansable generador de propuestas y contrapropuestas de políticas urbanas, un defensor del aporte del sector privado a la construcción de mejores ciudades y, sobre todo, una persona generosa para ponerse siempre a disposición de otros”, comenta este profesor asociado de la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

La presencia y el aporte de Fernando Herrera se echarán de menos en la Cámara Chilena de la Construcción. “Creo no exagerar –agregó Sergio Torretti en el homenaje póstumo de la CChC- si digo que Fernando fue no solo un gran colaborador en muchas áreas, sino uno de nuestros socios más comprometidos con la labor gremial, para lo cual destinó gran parte de su tiempo a la Cámara Chilena de la Construcción, no dejando nunca de participar en nuestras reuniones y actividades, aun cuando su salud ya estaba algo debilitada, convirtiéndose en un ejemplo para todos”.

“Se fue un gran amigo de casi toda la vida, con el cual tuvimos muchas conversaciones de muchos temas. Era una persona muy cariñosa y creo que también es una pérdida intelectual muy fuerte, sobre todo para organismos como la Cámara”, finaliza Javier Hurtado.